

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Béjar: Un mes 0'25 ptas.; un semestre 0'75 id.—EN EL RESTO DE ESPAÑA: Un semestre 2 ptas.; un año 4 id.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado 10.
PAGO ADELANTADO.

ADVERTENCIAS

No se devuelven los originales ni se admiten sin la firma y señas especificarlas del autor.
Se publicarán los trabajos que lo merezcan y de ellos responderán sus autores, los cuales pueden emplear pseudónimo.

La correspondencia administrativa dirigida al administrador y la demás á la Redacción. Los trabajos y anuncios se enviarán siete días antes de la salida del número.
Redacción y Administración: José López, Solano, 33, Béjar.

La Juventud Republicana

Quisiera transmitir mi entusiasmo; y por mucho que torturo mi imaginación no encuentro medio para ello que recorde las gloriosas fechas de enero del 66, Agosto del 67 y septiembre del 68.

¿Habeis meditado alguna vez sobre lo que significan tan memorables días?

Si lo habeis hecho, habreis visto que nuestros antecesores eran unos hombres de *cuerpo entero* que todo lo posponían ante la idea sacrosanta que sustentaban.

En aquel tiempo, lo que menos había era vocinglería; entonces había hechos.

A imitar á nuestros antecesores os invito.

Seamos de aquí en adelante verdaderos retoños del árbol republicano; del árbol de libertad cuando lleguemos á nuestro completo desarrollo, imponga primero por persuasión y después por fuerza, ideas sanas: la república.

Confío en vosotros y tengo la seguridad de que no desmayaréis; nosotros somos los llamados á salvar á nuestra amada Patria, aún á costa de nuestra sangre.

JOSÉ LÓPEZ.

MI TRINIDAD

Sublime la trinidad compuesta por las hermosas palabras Liber-

tad, Igualdad y Fraternidad!

La primera, la Libertad, es la base del engrandecimiento y prosperidad de los pueblos; es la que ha hecho que el antiguo esclavo se transforme de simple cosa de la que podían disponer sus infames amos á su antojo, en ser consciente; es la arrancada á costa de ríos de sangre á los señores feudales de *horca y cuchillo*, á los prejuicios religiosos de todos los tiempos; es, en fin, el origen, la materia prima por decirlo así, del desenvolvimiento moral y material de las naciones.

La Igualdad que predicamos (y aquí necesito hacer una observación) no es la Anarquía como muchos ciudadanos suponen; es la igualdad ante la ley, es decir: que al contrario de lo que ocurre hoy, sea llevado á la barra, no el humilde obrero sin trabajo que azuzado por el hambre hurta (permítame el vocablo) un pan con el que sus escuálidos hijos serían felices de momento y que esta sociedad hipócrita y cruel le niega mientras algunos de sus más *elevados* miembros gastan sumas de mucha consideración en cosas futilísimas, sinó al *empingorotado* señor que en días críticos para la patria comercia ilícitamente con su deuda.

Y por último, tenemos, en nuestra incomparable trinidad á la Fraternidad; la amiga inseparable de la paz, la que verificará muy pronto el desarme universal y borrará fronteras, la que hará que todos los hombres de buena voluntad, sin distinción de religión é ideas, emprendan unidos la obra de redención de la humanidad.

M. A. D.

DE INTERES LOCAL

Señor Director del Semanario LA IDEA.

Muy señor mío: Agradeceré á usted mucho se sirva dar cabida en las columnas del semanario mencionado y que tan dignamente dirige, á las líneas que acompaño.

Doy á usted de antemano las gracias y me ofrezco de usted S. S.

q. b. s. m.

CANTAOSCURO.

La casualidad hizo que el número 6 de su semanario llegase á mis manos. Le examiné detenidamente; me agradó todo él, pero muy especialmente un artículo firmado por mi hoy estimado compañero Cantaclaro.

Viendo el noble proceder del dicho Cantaclaro, deseando el bienestar de nuestro querido pueblo y aspirado á que figure entre los más adelantados del mundo; sentí deseos de conocer quien era el autor del artículo.

Indagué y encontré á Cantaclaro. Me ofrecí á ayudarle en la tarea que ha emprendido y desde luego generosamente aceptó mi ofrecimiento. Hete aquí el por qué y sin condiciones para ello, me permito colaborar con Cantaclaro. Ni buena voluntad ni buenos deseos me faltan, así es que esto suplirá las faltas de expresión de que carezco. Ni directa ni indirectamente ofenderé á nadie, ni á patronos ni á obreros; mi ánimo le verán siempre inclinado á procurar lo que á todos nos conviene (muy particularmente á los obreros) esto es, marchar unidos jefes y subalternos. Si ésto se consigue no tardaremos mucho en tocar los beneficios.

Entiendo que los defectos de unos y otros si no se corrigen nuestra industria irá languideciendo hasta consumirse para siempre. Hay que evitarlo á todo trance. Unámonos al patrón, el patrón se una á nosotros y entonces cantaremos victoria, Béjar se habrá salvado.

Nosotros los que nos preciamos

DEPOSITO LEGAL

de buenos bejaranos deseamos adelantos, muchos adelantos, pero vemos por desgracia, que no los tendremos si permanecemos distanciados los principales y nosotros. Esos adelantos á que aspiramos quedarán estancados en las grandes poblaciones donde confraternicen los dos factores.

Tendré (así lo espero) ocasión de hacer otras manifestaciones de general interés y diré en que las fundo.

Por esta vez basta; concluyo rogando á unos y otros que sean benévolos al leer mis artículos haciéndose cargo de que soy un obrero.

Vuestro humilde paisano

CANTAOSCURO.

Amigo Cantaoscuro: Mucho me complace tu escrito; hablas claro de verdad y por lo mismo te invito á que varíes de pseudónimo; firma de ahora en adelante Luz ó Claridad. Te agradezco en el alma las lisonjeras palabras que me dedicas, no merezco tanto elogio.

Paso á decirte una cosa, pero has de comprometerte á guardar el más profundo secreto. ¿Qué te comprometes á ello? Bien, escucha.

Ni sé cuándo, ni recuerdo quien fué, quien me contó lo siguiente:

«Veía casi siempre disgustado á mi principal; yo me apenaba, pero como los obreros por lo visto no tenemos derecho á tomar parte ni en penas ni alegrías de nuestros principales, yo callaba; yo sufría. Hubiera de muy buena gana preguntado á mi jefe, las causas de su disgusto, pero... ¡cualquiera se exponía á tal vez alguna mala razón.

Sin embargo he visto satisfecha mi curiosidad; verás de que modo. Uno de estos días me llamó mi principal para decirme que quería tener una conferencia conmigo.

—Uno, otro y otro día, empezó diciéndome, me había usted visto de mal humor, con un carácter agrio y que no trato á ustedes con la consideración debida...

—¿Adónde irá á parar este hombre?—dije yo para mí!

—¿Cree usted que es infundado mi mal humor?

—¿.....?

—Pues no señor, no es infundado y se lo voy á demostrar; escuche usted. Cincuenta y tantos operarios trabajan en mi casa, de ésta comen; de los cincuenta no hay tres que cumplan con su deber; son la mayoría de ellos apáticos, abandonados; casi ninguno se interesa por la fábrica. Si pueden retrasarse diez minutos en entrar al trabajo, no se retrasan cinco; si entran á la hora reglamentaria,

como no hay quien los vigile, no tienen inconveniente en fumar un cigarro ó estar de palique antes de echar á andar la máquina que se les tiene encomendada; si es tejedor, es tan curioso, que no tiene ningún reparo, en cuando se parte la canilla, acabarla de deshacer y ¡ya tenemos para limpiar! eso, caso de que limpie; si es cardador ¿qué más le da á él que se mezelen cerillas ú otras sustancias con la lana? mejor, más novedad en el género; si es mujer, lo único de que se ocupa es de hacer el comentario de lo que pasa y muy á menudo de lo que no pasa ni puede pasar; si es muchacho, más juega que trabaja y por fin ninguno de ustedes recogen una bedija de lana del suelo. ¿Tengo razón, señor mío?

—¿Ha acabado usted principal?

—Sí, he acabado.

—Pues haga usted el favor de escuchar los descargos que voy á hacer en nombre de mis compañeros y en el mío.

La culpa de todo cuanto dice que pasa no la tiene nadie más que usted. Perdóneme que sea claro, así acostumbramos á hablar los que vestimos de blusa.

Usted mismo ha confesado que como no hay quien nos vigile hacemos lo que queremos. Primera falta en usted. ¿Por qué no nos vigila? Usted no puede madrugar, su edad no se lo permite, pero tiene usted hijos jóvenes que pueden hacerlo; no lo hacen, no lo harán, porque el mismo cariño tienen á la fábrica, que yo al Sultan de Marruecos. Pero si tienen una buena condición y de ésta participa usted. ¿Que cuál es? La de considerarnos como si fuésemos de peor condición que ustedes. Hasta el saludo se nos niega. Yo soy el primero que me avergüenzo de encontrarme á usted en la calle; quisiera pasar á su lado y no saludarle, pero puede más en mí la educación que el sentimiento. Si usted fuese cariñoso, si usted fuese deferente, ¿sentiría yo como siento? No señor, ni mucho menos. Estaría deseando encontrarle para demostrarle mi agradecimiento. Si fuese usted lo que digo, todos los obreros que comemos de su casa, ni faltáramos á la hora; ni estropearíamos canillas; ni mezcláramos cerillas con la lana; ni hablaríamos del porvenir; nos uniríamos todos, y todos miráramos por nuestro principal cariñoso; por nuestro padre. Estaríamos identificados con usted, y por gratitud, hasta redoblaríamos nuestras fuerzas en su beneficio. Pero si usted nos trata como á perros; si usted

nos demuestra desvío, ¿qué interés tiene, qué interés quiere usted que demos?

¡Ay! bien veo, que me he extrañado. Bien conozco que no le gusta á usted tanta franqueza, pero repito á usted que siempre acostumbro á hablar como lo he hecho.

—Le he escuchado á usted, le he escuchado sin interrumpirle, y tengo la satisfacción de decirle que me ha convencido usted; la verdad, dicha por quien sea, prevalece en todas partes. Deme la mano; desde hoy en adelante seremos otros.

—¡Principal! ojalá, cumpla usted su palabra; nosotros los obreros sabremos corresponder á sus atenciones.

Cantaoscuro; mira que ya te he dicho que guardes el secreto; no hables de esto, pues pudiera enterarse mi jefe y decir que soy un hablador.

Sabes te quiere de verdad tu amigo

CANTACLARO.

MINUTA

En nuestro campo tienen entrada todos los hombres honrados de todas las religiones; pues la forma de gobierno es completamente independiente de las creencias religiosas y si queremos que nos respeten, debemos empezar por respetar las creencias sustentadas por los demás.

JUAN JUÁREZ.

LA PAZ

El anhelo de todos los pueblos (me refiero á la gran masa), es la terminación de las afrentosas luchas entre los hombres.

He advertido que la gran masa del pueblo es la que ambiciona la paz, porque á los despotas que rigen sus destinos, en su inmensa mayoría y á la camarilla infame que halaga el furor insano de que parecen estar poseídos ¿qué les importa haya ó no paz entre sus súbditos? Ellos percibirán con la regularidad de siempre sus escandalosos haberes.

Que el campo permanece sin cultivar, que faltan brazos para el desarrollo de las artes, que á unos echa por tierra sus ilusiones, que á otros perturba sus negocios ó interrumpe en sus carreras, etcétera, etc., eso no significa nada pues ellos, puestos sus avaros ojos en el negocio que les supone toda

tra, no ven estas *pequeñeces*; y gritos del pueblo que pro- son oídos por las testas coro- ó sus *consejeros* no faltan tan hermosas como mal em- das, tales como el honor mi- de los ejércitos, las glorio- tradiciones patrias, etc., etcé- que hiriendo al pueblo en su más sensible, ahoga sus gri- de protesta...

Bendita, pues, sea mil veces la que devuelve al campo y á las sus brazos, á las universida- sus estudiantes y... á las ma- sus queridos hijos.

M. A. D.

EXCURSION DE PROPAGANDA

A

SAN ESTEBAN DE LA SIERRA

Anunciamos en el número ante- rior que una comisión de republi- cos salía para dicho pueblo, ce- dando á las reiteradas instancias Comité allí constituido.

El digno presidente de la Unión republicana de Béjar, é ilustrado edrático don Pedro González lizar, en unión del entusiasta é eligente obrero Vicente Valle, alizaron la excursión.

No nos es posible esta semana ra á conocer cuanto á nosotros ha gado de dicha excursión. Nos eretaremos á felicitar á los dos vos campeones, que tan desin- esadamente propagan nuestra ltime idea.

Como ellos deberíamos ser to- ¿Qué pronto se verían cumpli- nuestras aspiraciones!

o terminaremos sin aplaudir r de veras al pueblo entero de Esteban. Sabemos que quiere aneiparse, que quiere sacudir rugo tirano del caciquismo; sa- mos que ama la Libertad y esto nuestros ojos le enaltece.

Bien por San Esteban republi- nol. ¡Bien por nuestros cam- ones.

Otra semana y sobre el mismo otivo seremos más extensos. ¡Ah! os consta que nuestro querido mpañero Valle estuvo sublime que don Pedro salió á ovación or frase,

POSTAL

La escuela laica no es estableci- ento correccional; es templo au- to del saber; y no se sabe si el rpo no se desarrolla y robuste-

ce, toda vez que el desarrollo físi- co lleva aparejado el intelectual.

EDUARDO GUILLAR CLARI.

Cheste (Valencia).

AL COMERCIO

Es un axioma ya que el co- mercial que no se anuncia vende mucho menos que el que se hace célebre por medio del anuncio.

Un solo parroquiano indemniza de los gastos que ocasione el anuncio

Un periódico de gran circula- ción en el partido, como es LA IDEA, y que tiene su tarifa baratí- sima, es el mejor para anunciar.

Pedid tarifas y anuncios

NOTAS DE LA SEMANA

Nuestra Redacción

Ponemos en conocimiento de nuestros suscriptores y del público en general, para los efectos consi- guientes, que la redacción de LA IDEA se ha trasladado á la calle del Solano, número 33, habiendo quedado encargado de los trabajos concernientes á ella nuestro que- rido amigo José López.

Sensible desgracia

El domingo, 18 del corriente, á las diez y media de la noche, ocu- rrió una sensible desgracia que verdaderamente lamentamos.

Por antiguos resentimientos dis- putaron acaloradamente Conrado Bargas y Angel Hernández. De las palabras pasaron á los hechos re- sultando ambos heridos; el prime- ro con una herida de arma blanca en la región glútea, y de unos ocho centímetros de profundidad por tres de extensión, que fué califica- da de pronóstico reservado.

La herida que recibió el Angel, de arma de fuego, en la región torácea abdominal, le ocasionó la muerte á las veinticuatro horas.

Repetimos que deploramos estas desgracias.

Hecho escandaloso

Es verdaderamente escandaloso lo que ocurre en las casas de ma- ternidad de la provincia y en es- pecial en la de nuestro pueblo.

Dicen que hay madres que arrojan sus hijos al hospicio y que luego si tienen *empeños* pueden entrar á criarlos percibiendo el consi- guiente salario.

¿Es verdad esto señor alcalde, ó señor gobernador ó á quien co- rresponda?

Nosotros creemos que las casas- cunas no deben ser más que para los desgraciados á los cuales sus padres no pueden mantener ó son tan desalmados que quieren eludir su carga, y creemos que pensamos bien puesto que esas madres que denunciarnos están en relativo bie- nestar dentro de la clase obrera.

Bonita exposición

Grato placer nos ha proporcio- nado el ver en el escaparate del comercio de los señores Asenjo y Romero (Manolillo), una exposi- ción de mantillas de blonda con elegantes fondos, en los cuales destacan tres preciosas banderas: la española, la francesa y la espa- ñola republicana, combinadas con gusto patriótico, cubiertas de ne- gros crespones como diciendo: «Etais de luto por no saber de- fender cada uno lo vuestro,» ó «Poneros de luto para lo que se avecina, la Revolución, de la que saldrá triunfante la República.»

Verdaderamente es digna de ver la citada exposición, aunque solo sea por los fondos de las antedichas mantillas.

Descarrilamiento

El día 20, por la noche, desca- rriló por dos veces el tren correo descendente cerca de Ladrada quedando cuatro vagones en el suelo y destrozada la vía, no ha- biendo que lamentar desgracias personales, gracias á la pericia y serenidad del maquinista señor Nieves.

Felicitamos al digno funcionario y esperamos que la compañía ten- drá presente servicios como el prestado por dicho maquinista.

SUSCRIPCIÓN

POR LA VIUDA DE FIGUERAS

Don Luís Hernández	3'00 pts
Anaya.	0'50 id.
Don Natalio González. .	0'10 id.
Don Carlos Hernández.	0'10 id.
Total.	3'60
Más lo anterior. . .	16'50
Total recaudado. . .	21'10

Continúa abierta la suscripción en la nueva redacción del perió- dico, Solano 33, de una á dos de la tarde.

BEJAR.— Est. Tip. de S. Sánchez,

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Á LOS TENDEROS

En la Administración de este periódico
se vende papel para envolver.

ANUNCIO

En la acreditada librería de Pedro García se ha recibido una colección de novelas que se venden al ínfimo precio de UNA PESETA el tomo, figurando entre ellas *Rina ó el ángel de los Alpes* (dos tomos), *La venganza de una loca ó el beso de una muerta* (dos tomos), *Los dramas sangrientos* (dos tomos), *La familia Lionnet* (dos tomos) y otras varias.

Además se venden diferentes novelas de la «Biblioteca Calleja», á 1'60 pta. el tomo. Las obras de esta Biblioteca, comprándolas los lunes, se adquieren con un 50 por 100 de rebaja, ó sea á 0'80 pta. el tomo.

DISPONIBLE

Tornero

y silletero

JOAQUIN HERNANDEZ

Mansilla

núm. 22

PLANCHADORA

Se plancha toda clase de ropa de señora y caballero á precios económicos.

Nicasia Hernández

Calle del Solano, 33.—BÉJAR

Provincia de

Sr. D.